



El progreso
es de todos

Mincomercio



“Programa de Fortalecimiento Empresarial, Productivo y Comercial de Iniciativas Empresariales de Grupos Étnicos de Colombia”

LEVANTAMIENTO DE TESTIMONIOS DE LOS GRUPOS ARTESANALES 2019

Levantamiento de Testimonio Comunidad Chaquita

*“Estamos dando el primer paso porque por fin hemos sido tenidos en cuenta.
Por primera vez en nuestra comunidad, los conocimientos
de nuestros ancestros son importantes para un proyecto”.*

Jorge González

Para la comunidad de Chaquita, el apoyo que han recibido por parte de Artesanías de Colombia es fundamental porque creen que el acompañamiento y la guía que hace el equipo les ayuda a trabajar sobre sus objetivos y profundizar más sobre ellos. La experiencia de llevar sus productos a ferias artesanales a nivel nacional ha sido clave porque permite que los artesanos tengan una perspectiva más amplia de su labor, “Agradezco el apoyo para sacar adelante este proyecto al interior del país porque también nos ha ayudado a tener otra base que ponga nuestro trabajo en el mercado con una mejor oferta”.

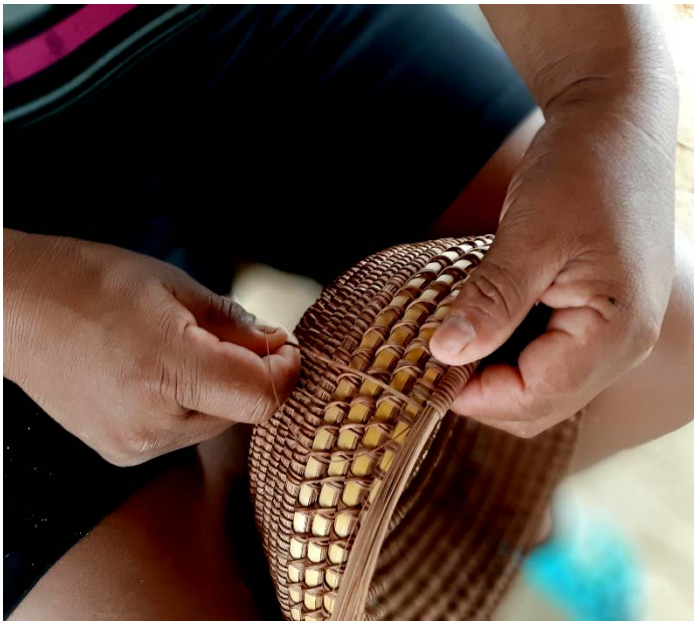




Aunque mencionan que, en un principio, existen dificultades de comunicación porque no todos los artesanos hablan español, se resalta que uno de los mayores desacuerdos está en el hecho de que algunos artesanos quieren tener resultados inmediatos con este

proyecto, que a su cambio ofrece un proceso más lento y profundo, “Hay un poco de incomodidad porque los artesanos piensan que este programa es rápido y este proyecto es un proceso que puede llegar a ser largo y toca tener paciencia. Hay paisanos que lo toman de otra manera”.

Por otro lado, las prácticas de cuidado de sus recursos naturales han pasado de generación en generación. Fueron los abuelos y padres los encargados de heredarles el manejo adecuado de su entorno. Para los artesanos de la comunidad, la naturaleza es sabia y se regenera por sí misma, y aunque los recursos para la realización de sus artesanías salen de allí, intentan controlar su explotación, “Los blancos arrasan con la selva para reproducir la ganadería y eso acaba con el medio ambiente, en cambio, nosotros controlamos el espacio. La planta que utilizamos actualmente se llama Chiqui chiqui, nosotros no cortamos el tallo sino simplemente las ramas y de ahí vuelven a salirle hojas”.



El Chiqui chiqui se obtiene a través de una planta que tiene de 30 a 40 metros de altura que va cambiando de color a medida que va creciendo, a lo largo de su desarrollo va tornándose de color rosado, gris y rojizo. Existen tres clases de Chiqui chiqui que se conocen como Sabanera, Rebarsera y Montera, siendo esta última la que se utiliza para hacer los productos de mayor calidad porque es más resistente, pesada y no se quiebra.

“El chiquichiqui lo vendían y lo utilizaban los colonos para hacer las voladoras (canoas), alrededor de los años setentas y ochentas habían personas que lo compraban por toneladas. Actualmente lo están utilizando para hacer artesanías. Encontramos que nuestros antepasados lo utilizaban para enterrar a los muertos



El progreso
es de todos

Mincomercio



porque se ha encontrado en lo profundo del río unos canastos grandes que nunca se han dañado y tienen forma de cuerpos humanos”.

Actualmente, Jorge González es el Artesano Gestor de la Asociación, antes solía desempeñarse como trabajador y tejedor que participaba únicamente como miembro, sin embargo, debido a que forma parte del Plan de Víctimas fue nombrado líder de artesanos, “Primero nos organizamos a través de una junta y fue cuando nos contactamos con unos profesores, unos sabedores que intercambiaron conocimientos

con el grupo de artesanos. Allí decidimos cuál era el material correcto y la asamblea me nombró a mí como jefe mayor”.

El compartir en equipo, la unión que existe entre todas las personas que hacen parte del grupo, el aprender y luego poder enseñar a otros miembros de la comunidad es de las experiencias positivas que más resaltan los artesanos. Durante las ferias también tienen la posibilidad de intercambiar conocimientos con artesanos que van desde distintos lugares del país, “cada quien tiene sus diferencias, los que viven en otros departamentos tiene diferencias y sus artesanías son diferentes. Alcancé a compartir con compañeros y coincidimos en que nos tocó duro porque cuando uno es indígena y sale es complicado. Este espacio es bueno para nosotros porque podemos aprender de los demás”.



En cuanto al fortalecimiento de educación propia y diálogos de saberes en torno a la artesanía, el artesano gestor del grupo señala que además de las piezas que elaboran para la venta hay otros saberes que podrían ser rescatados que hacen parte de la cotidianidad y la vida en la comunidad, “Los viejos ya no hacen algunas prácticas, por ejemplo se pueden rescatar otros elementos que no están involucrado dentro del proyecto como la canasta del diablo, las trampas de pescado, las jaulas para animales y las trampas para aves”.

Los procesos de transmisión de saberes entre la comunidad de Chaquita también incluyen la enseñanza del oficio a los hijos, pues para ellos es importante que lo que están trabajando actualmente no se pierda con el pasar del tiempo, “Tenemos que avanzar y enseñar a nuestros hijos para que ellos vayan aprendiendo sobre lo que hacemos y eso no se quede simplemente aquí, tenemos que seguir adelante para que no se pierda la cultura nuestra”.

El papel de las mujeres, además, es clave en la cadena productiva y en el quehacer de las piezas que elaboran. En resumidas cuentas,

son ellas las diseñadoras de ese saber que viene de los antepasados y que luego pueden enseñar a los niños de la comunidad.

Así mismo, conocen muy bien las piezas, la materia prima y son las que se encargan de tejer algunos productos en específico, como por ejemplo, la cartera para cargar la pepa del Chiqui chiqui, “Ellas la conocen porque la utilizaban para cargar la yuca y las verduras. Ellas son las únicas que saben tejer eso”.

En la actualidad, el papel de la mujer en la organización ha sido positivo y ahora existe más participación por parte de ellas, entre todos han reconocido las grandes capacidades que tienen, “Como indígenas, por nuestra cultura ancestral hemos sido



El progreso
es de todos

Mincomercio



machistas, a través de las civilizaciones ya hay participación de las mujeres, que es igual que la de los hombres, antes nuestros padres les indicaban qué era lo que tenían que hacer, pero ya no. Yo a mi esposa la invito a que trabajemos juntos, a que tengamos una participación mutuamente”.